

El cambio prosódico en el español en contacto y la relevancia de los factores sociolingüísticos

Prosodic change and the relevance of sociolinguistic factors in Spanish in contact

Marc Gandarillas

University of North Dakota
USA

ONOMÁZEIN 59 (marzo de 2023): 125-133
DOI: 10.7764/onomazein.59.07
ISSN: 0718-5758



Marc Gandarillas: Department of Modern & Classical Languages & Literatures, University of North Dakota, USA.
| E-mail: m.gandarillascot@ufl.edu

Fecha de recepción: enero de 2020
Fecha de aceptación: abril de 2020

Resumen

El presente ensayo aborda cómo opera el cambio prosódico en el español en contacto. Para ello, se parte de una selección de artículos relevantes acerca del español en contacto, tanto con otras lenguas románicas (Arias, 2012; Carvalho, 2006, 2016; Lipski, 2006) como con lenguas indígenas de América Latina (Barnes y Michnowicz, 2013; Henriksen y Fafulas, 2017; Hualde y Schwegler, 2008; Van Rijswijk y Muntendam, 2014), así como con el inglés de los Estados Unidos (Alvord, 2010). En los últimos años, la comunidad científica ha prestado especial atención a la manera en que la prosodia puede dar cuenta de los efectos del contacto lingüístico y también, potencialmente, del cambio lingüístico inducido por dicho contacto. A pesar de que algunos estudios tratan de abordar la cuestión en base a fuentes documentales (Arias, 2012) o dentro de un marco teórico más general o inclusivo (Lipski, 2006; Carvalho, 2016), buena parte de los investigadores ha optado por centrarse en el diseño y la aplicación de instrumentos en línea, especialmente entrevistas sociolingüísticas y/o tareas que intentan obtener un contexto propicio que permita analizar con garantías el cambio prosódico en lenguas en contacto (Barnes y Michnowicz, 2013; Henriksen y Fafulas, 2017; Alvord, 2010). En última instancia, se destaca el peso decisivo de algunos factores sociolingüísticos (p. ej., el prestigio social de una variante determinada) en la conformación y consolidación del cambio prosódico.

Palabras clave: sociolingüística; español en contacto; lenguas indígenas de América Latina; prosodia.

Abstract

This essay addresses how prosodic change operates in the context of languages in contact. To this end, it is based on a selection of relevant studies in the field of Spanish in contact, either with other Romance languages (Arias, 2012; Carvalho, 2006, 2016; Lipski, 2006) or with indigenous languages of Latin America (Barnes & Michnowicz, 2013; Henriksen & Fafulas, 2017; Hualde & Schwegler, 2008; Van Rijswijk & Muntendam, 2014), as well as with US English (Alvord, 2010). In recent years, the scientific community has consistently focused on the way in which prosody can account for the effects of language contact and also, potentially, those effects deriving from contact-induced language change. Although some studies prefer to tackle the issue either based on historical written sources (Arias, 2012) or within a rather general or inclusive theoretical framework (Lipski, 2006; Carvalho, 2016), multiple researchers have focused on the design and application of online instruments, especially

sociolinguistic interviews and/or tasks whose goal is to obtain a favorable context to successfully analyze prosodic change involving languages in contact (Barnes & Michnowicz, 2013; Henriksen & Fafulas, 2017; Alvord, 2010). Finally, we highlight the importance of certain sociolinguistic factors (e.g., social prestige found for a particular variety) in defining and establishing prosodic change.

Keywords: sociolinguistics; Spanish in contact; indigenous languages of Latin America; prosody.

En los últimos años la comunidad científica ha prestado especial atención a la manera en que la prosodia puede dar cuenta de los efectos del contacto lingüístico y también, potencialmente, del cambio lingüístico inducido por dicho contacto. A pesar de que algunos estudios tratan de abordar la cuestión en base a fuentes documentales (p. ej., Arias, 2012¹) o dentro de un marco teórico más general o inclusivo (p. ej., Lipski, 2006²; Carvalho, 2016³), la mayoría de los investigadores ha optado por centrarse en el diseño y la aplicación de instrumentos en línea, especialmente entrevistas sociolingüísticas y/o tareas diseñadas con el fin de obtener un contexto propicio que permita analizar, con garantías, el cambio prosódico en lenguas en contacto. En esta línea, Henriksen y Fafulas (2017) examinaron las medidas del tiempo prosódico⁴ del yagua para, en última instancia, contrastarlas con las obtenidas en el caso del español hablado en el Perú amazónico. A partir de un análisis acústico basado en entrevistas sociolingüísticas en español (para el grupo monolingüe de español y bilingüe de yagua y español) y de narraciones orales en yagua (para el grupo bilingüe de yagua y español), los autores detectaron mayor variabilidad en yagua que en el español monolingüe y concluyeron que, a diferencia de los bilingües simultáneos, los bilingües secuenciales de yagua y español muestran en español duraciones propias del yagua. No menos interesante resulta el estudio de Van Rijswijk y Muntendam (2014), quienes se interesaron por la prosodia de foco del español en contacto con la variedad del quechua hablado en una localidad peruana cercana a Cuzco. A raíz de una serie de preguntas de un

-
- 1 El autor adopta un enfoque diferente del de la mayoría de los estudios, ya que parte de fuentes históricas escritas. En concreto, se basa en el *Corpus Mallorca*, un compendio de cartas personales y documentos judiciales redactados en castellano por mallorquines catalanohablantes entre los siglos XVIII y XIX. A partir de aquí, no sin antes reconocer la presencia de numerosas dificultades de tipo metodológico, analiza el uso de la grafía *tch* para representar el fonema /tʃ/.
 - 2 A la hora de estudiar el contacto entre el español y el portugués, Lipski (2006) adopta un enfoque más inclusivo al analizar cómo la coexistencia, sostenida en el tiempo, de un conjunto variado de fenómenos de contacto ha acabado por cristalizar en el constructo lingüístico al que popularmente se alude con la etiqueta de *portuñol* (o, en portugués, *portunhol*). El autor enfatiza, como Arias (2012), las dificultades metodológicas derivadas del estudio del español y el portugués en contacto, que estriban en el hecho de que se trata de dos lenguas muy próximas desde el punto de vista tipológico y que, además, presentan un grado elevado de inteligibilidad mutua. Por todo ello, el estudio del *portuñol* parece oponer cierta resistencia a la hora de adherirse a los modelos estructurales y sociolingüísticos tradicionales, que normalmente se aplican al estudio de lenguas tipológicamente más distantes.
 - 3 Este estudio analiza la expresión del pronombre de sujeto de 3.ª persona en las variedades respectivas de español y portugués que conviven en la zona septentrional de Paraguay. Los resultados demuestran, con escaso margen de duda, que la variable estudiada no presenta convergencia de sistemas entre los bilingües, a pesar de que en portugués el pronombre de sujeto se expresa con mayor frecuencia que en español (en 324 de 809 ocurrencias o *tokens*, en contraste con 221 en español).
 - 4 En concreto, se centraron en la variabilidad de la duración entre segmentos.

juego basado en el diálogo, las investigadoras pudieron obtener respuestas que contenían sintagmas nominales del tipo “sustantivo + adjetivo”. Tales respuestas aparecían caracterizadas, desde el punto de vista prosódico, por un foco amplio (*broad focus*, de complementación inicial; p. ej., —¿A qué estás jugando? —Estoy jugando **a las cartas**.), o bien por un foco restringido o contrastivo (*narrow o contrastive focus*, empleado para enmendar una complementación errónea y advertir al interlocutor de dicho error; p. ej., —¿Estás jugando a las cartas? —No, estoy jugando **al fútbol**.). A partir de aquí, las autoras concluyeron que en el español de Cuzco se da un cambio prosódico, y que este es debido, probablemente, al contacto con el quechua. En la misma línea, Barnes y Michnowicz (2013) examinaron la alineación tonal que precede al núcleo en el español semiespontáneo de Chipilo⁵ y, a partir de los resultados obtenidos, corroboraron que la entonación típica del español chipileño se debe a la influencia del contacto con el véneto, caracterizado, como el resto de las variedades italianas, por una alineación tonal temprana (*early peak alignment*). En su búsqueda particular de patrones entonativos atípicos en español, Hualde y Schwegler (2008) hallaron en el palenquero un ejemplo paradigmático de entonación que contrasta notablemente con el resto de las variedades del español caribeño en cuanto a tres aspectos fundamentales: en primer lugar, el palenquero presenta una tendencia sistemática al uso de contornos invariables a nivel de palabra (esto es, tono alto en la sílaba tónica y tonos bajos en las sílabas átonas); además, se caracteriza por contornos sostenidos de nivel alto o medio en final de oración en el caso de las declarativas acentuadas en la última sílaba; por último, en la variedad objeto de estudio se detecta, de modo sistemático, una tendencia al descenso prolongado (*long fall*) en el caso de las oraciones declarativas que se acentúan en la penúltima sílaba. A este respecto, los autores detectan similitudes entre la entonación del palenquero y la del español de Guinea Ecuatorial y varios criollos atlánticos, por lo que postulan una influencia africana para todos ellos.

Una vez revisada la literatura más destacada en cuanto a la prosodia del español en contacto, nos centraremos en dos estudios que hemos considerado especialmente representativos, de los que aportaremos un análisis interpretativo y contrastivo. Se trata, por una parte, de Alvord (2010), que analiza la entonación interrogativa en el español cubano hablado en la ciudad de Miami y su área metropolitana, y, por otra parte, Carvalho (2006), que analiza los condicionantes fonológicos y sociolingüísticos que explican la aspiración de /s/ en posición final de sílaba en el español (en contacto con el portugués) hablado en la frontera entre Uruguay y Brasil. En primer lugar, procederemos a aportar, para cada caso, una visión de conjunto de las lenguas y los hablantes involucrados. A continuación, hablaremos de los cambios que se observan en la prosodia de estas lenguas, así como de la

5 Se trata de una variedad del español mexicano —según los propios autores, insuficientemente estudiada— que se encuentra en situación de contacto con el véneto, una variedad del italiano.

dirección del efecto (es decir, en qué lengua se origina y qué lengua lo adopta). Finalmente, pasaremos a centrarnos en el estatus sociopolítico de las variedades específicas implicadas y procuraremos establecer una concordancia entre la realidad sociolingüística de la lengua y los cambios observados.

En cuanto al objeto de estudio, Alvord (2010) se propone determinar si en el español cubano de Miami (en contacto con el inglés) resulta viable aludir a una tendencia significativa, en las oraciones interrogativas, hacia una entonación final descendiente (como la que caracteriza el español cubano), o bien si dicha entonación se mantiene ascendiente (como resulta típico en el inglés americano y en la mayoría de las variedades del español). Para ello, analiza esta variable en las primeras tres generaciones de inmigrantes y sus descendientes. Los resultados que obtiene son interesantes, ya que, al parecer, mientras que la primera generación mantiene la entonación típica del español cubano y la generación sucesiva la pierde, en la tercera generación se recupera. Según el autor, las relaciones sociales constituirían aquí un papel fundamental. Por su parte, Carvalho (2006) parte de la observación empírica de que la aspiración de /s/ en posición final de sílaba en el español fronterizo entre Uruguay y Brasil (que, como hemos mencionado, se halla en situación de contacto con el portugués) queda restringida a contextos preconsonánticos en posición interior de palabra, especialmente cuando la consonante que sigue es velar. Por el contrario, esta aspiración parece inhibirse cuando sigue una pausa o una vocal. En concreto, a la autora le interesa especialmente la distribución sociolingüística de este fenómeno, que se ha extendido entre la clase media, en un presunto intento de esta por distinguirse de la clase trabajadora.

En relación con el cambio prosódico, ambos estudios hallan evidencia en este sentido. Sin embargo, especialmente en Alvord (2010), dicho cambio parece encontrarse en proceso, es decir, aún no del todo consumado. Esto explicaría el carácter intermitente que muestra el cambio entre generaciones. A este respecto, cabe recordar que la segunda generación —es decir, los descendientes inmediatos de los inmigrantes— parecía acomodar, sistemáticamente, la entonación final de sus interrogativas a la del inglés (que se corresponde con la de la mayoría de las variedades del español no cubano), mientras que en la tercera generación dicho cambio se revertía. Para dar cuenta de esta peculiaridad, el autor otorga preminencia a los factores sociolingüísticos (p. ej., las relaciones sociales) frente a factores netamente lingüísticos, que no se mostraron significativos tras el análisis de los datos. A nuestro juicio, las conclusiones del estudio son de especial interés dentro del campo de investigación: el factor sociolingüístico, tradicionalmente supeditado al lingüístico, adquiere en este estudio una identidad propia que, a nuestro juicio, no debería menoscabarse en futuros diseños metodológicos y análisis de datos. El concepto, a menudo inexacto y ya algo obsoleto, de *lengua materna* (usando aquí *lengua* en su sentido más amplio posible, como ‘modalidad del habla espontánea de un individuo’) se muestra mucho más maleable y permeable de lo que cabría esperar en un principio (tradicionalmente, “lengua de la madre” o, a lo sumo, “de

los progenitores”), y esta se muestra también más expuesta a la acomodación (en el caso que nos ocupa, prosódica). Así, parece viable establecer una correlación positiva entre el tiempo que los participantes de la tercera generación pasan con la primera generación de inmigrantes (es decir, sus abuelos) y la tendencia de los primeros a acomodarse al patrón entonativo de los segundos. Además, en el contexto diglósico en que se halla el español en los Estados Unidos (quizá también, en menor medida, en Miami), cabe tener en cuenta que podemos encontrar casos en que los individuos de la segunda generación ya no se dirigen a sus hijos en español, sino en inglés, lo que acentuaría la figura de la primera generación como “modelo lingüístico” para la tercera. En cuanto a la direccionalidad del cambio, sería interesante observar qué sucede en el inglés de estos hablantes, aunque juzgamos viable hipotetizar que a partir de la tercera generación (y, muy probablemente, ya en la segunda, al menos de un modo generalizado) los hablantes consolidan sus patrones entonativos en inglés sin influencia del español (y, esta vez, de manera irreversible). Centrándonos ahora en Carvalho (2006), este estudio comparte con el anterior su énfasis en el elemento sociolingüístico y, específicamente, la acomodación a la prosodia del grupo de iguales. Así, la aspiración de /s/ en español se identifica con los individuos pertenecientes a las clases más acomodadas. Un aspecto interesante aquí —y que contrasta marcadamente con Alvord (2010)— se halla en el hecho de que el contacto lingüístico no es directo, sino que ocurre a una distancia geográfica considerable, y no se da entre lenguas, sino entre variedades de la misma lengua. Así, la aspiración de /s/ en posición final de sílaba se origina en el habla de Montevideo y, al identificarse con las clases altas de la capital, las clases medias la incorporan a su propia variedad fronteriza (en competencia con la plena articulación y la elisión) como estrategia de desestigmatización⁶. Al mismo tiempo, el contacto con el portugués (esta vez sí, directo) regula y restringe los contextos en que se produce la aspiración. Dicho de otro modo, no se documenta la aspiración en español en aquellos contextos en los que el portugués no permite la elisión, particularmente cuando la /s/ es léxica (p. ej., en numerales como *dos*, en port. *dois*). A modo de síntesis, podemos decir que en Carvalho (2006) observamos un cambio más complejo que en Alvord (2010), ya que la consolidación del mismo atravesaría por dos etapas⁷: en primer lugar, se incorpora la aspiración de /s/ del español de Montevideo (probablemente a partir del estándar empleado por los medios de comunicación); en segundo lugar, el contacto con el portugués regula y acaba determinando los contextos en los que se acaba produciendo la aspiración. En cuanto a la direccionalidad, para la variable estudiada no parecen existir cambios significativos en el portugués de la zona debidos a su contacto con el español.

6 En relación con la estigmatización de la variedad, recordemos que los entrevistados transmitieron a la entrevistadora su sensación de que no eran capaces de hablar “ni el español ni el portugués correctos”.

7 Hablamos aquí de etapas para su estudio, no de fases diferenciadas en el tiempo.

A modo de conclusión, de ambos estudios se desprende que el cambio lingüístico acostumbra a ser, en términos de sincronía, unidireccional y, en concreto, se origina en la lengua o variedad de mayor prestigio (en Carvalho (2006), español de Montevideo vs. español fronterizo). Sin embargo, cuando hablamos de “prestigio”, consideramos crucial no limitar este término al estatus sociopolítico y, en su lugar, tener en cuenta la variabilidad existente de individuo a individuo. A nuestro parecer, esto explicaría, en Alvord (2010), la tendencia de la tercera generación a acomodar su entonación a la propia de la primera generación (y no así a la de la segunda); es decir, como ya hemos mencionado con anterioridad, es probable que un hablante de la tercera generación considere a los miembros de la primera generación (monolingües o, en algunos casos, bilingües secuenciales de español e inglés) como referentes o modelos a seguir desde el punto de vista lingüístico, a diferencia de los hablantes de la segunda generación (bilingües simultáneos), que suelen mostrar una influencia mayor del inglés (incluyendo la prosodia) en su español. Por consiguiente, tanto Alvord (2010) como Carvalho (2006) muestran cómo la realidad sociolingüística, en toda su complejidad y con un énfasis en el individuo y en su grupo de iguales (p. ej., clase social), puede resultar más determinante en el cambio de una lengua en contacto que los elementos puramente lingüísticos.

Bibliografía citada

ALVORD, Scott M., 2010: “Variation in Miami Cuban Spanish interrogative intonation”, *Hispania* 93 (2), 235-255.

ARIAS, Andrés Enrique, 2012: “Retos del estudio sociohistórico del contacto de lenguas a través de un corpus documental: El caso del castellano en contacto con el catalán en Mallorca”, *Revista de Investigación Lingüística* 15, 23-46.

BARNES, Hilary, y Jim MICHNOWICZ, 2013: “Peak alignment in semi-spontaneous bilingual Chipilo Spanish” en Ana Maria CARVALHO y Sara BEAUDRIE (eds.): *Selected Proceedings of the 6th Workshop on Spanish Sociolinguistics*, Somerville MA: Cascadilla Proceedings Project, 109-122.

CARVALHO, Ana Maria, 2006: “Spanish (s) aspiration as a prestige marker on the Uruguayan-Brazilian border”, *Spanish in Context* 3 (1), 85-114.

CARVALHO, Ana Maria, 2016: “The analysis of languages in contact: A case study through a variationist lens”, *Cadernos de Estudos Linguísticos* 58 (3), 401-424.

HENRIKSEN, Nicholas, y Stephen FAFULAS, 2017: “Prosodic timing and language contact: Spanish and Yagua in Amazonian Peru”, *Studies in Hispanic and Lusophone Linguistics* 10 (2), 225-257.

HUALDE, José Ignacio, y Armin SCHWEGLER, 2008: “Intonation in Palenquero”, *Journal of Pidgin and Creole Languages* 23 (1), 1-31.

LIPSKI, John M., 2006: "Too close for comfort? The genesis of 'portuñol/portunhol'" en Timothy L. FACE y Carol A. KLEE (eds.): *Selected Proceedings of the 8th Hispanic Linguistics Symposium*, Somerville MA: Cascadilla Proceedings Project, 1-22.

VAN RIJSWIJK, Remy, y Antje MUNTENDAM, 2014: "The prosody of focus in the Spanish of Quechua-Spanish bilinguals: A case study on noun phrases", *International Journal of Bilingualism* 18 (6), 614-632.